

INFORMACIÓN PARA LOS PADRES DE FAMILIA

Este Retiro de Primera Reconciliación Familiar está diseñado para ayudarlo a prepararse, con su hijo, para su Primera Penitencia y Reconciliación.

RESUMEN DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y LA RECONCILIACIÓN

Para algunos, la idea de "ir a confesarse" puede causar ansiedad o confusión. A otros le puede traer recuerdos de una experiencia negativa. Esto no es lo que Dios pretendía al darnos este sacramento de sanación. Como uno de los dos sacramentos de sanación, junto con la unción de los enfermos, el propósito de este sacramento es enderezar nuestra relación, en corazón, mente y alma, con nuestro amoroso y misericordioso Dios.

El Señor no defrauda a quienes corren este riesgo; cada vez que damos un paso hacia Jesús, nos damos cuenta de que él ya está allí, esperándonos con los brazos abiertos.

Papa Francisco

Dios nunca se cansa de perdonarnos; somos nosotros los que nos cansamos de buscar su misericordia. Papa Francisco

El Papa Francisco ha pasado gran parte de su pontificado recordándonos de la misericordia de Dios. Esta misericordia es el fundamento del Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación en el que experimentamos la inagotable riqueza del amor y el perdón de Dios. Entendido en su sentido más amplio, el Sacramento de la Penitencia es un momento de encuentro personal con Cristo; de este punto de vista, el sacramento se convierte en algo más grande que un evento de confesión: es una oportunidad para renovar nuestra relación con Cristo y su Iglesia. A través de este sacramento, experimentamos una restauración de la relación y un regreso a casa. Como el hijo pródigo, Dios está esperando nuestro regreso no solo a Él, sino a la familia.

A lo largo de los años, hemos utilizado una variedad de nombres para el sacramento - confesión, penitencia, reconciliación - todos los cuales son movimientos del sacramento. El título oficial es Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Al usar este nombre, el enfoque es la naturaleza relacional entre el decir "lo siento" y "te perdono". El Catecismo de la Iglesia Católica destaca varias descripciones que dan una idea de lo que es este sacramento de sanación:

- Sacramento de conversión porque es el primer paso para regresar al Padre de quien nos hemos desviado por el pecado
- Sacramento de la penitencia porque "consagra" los pasos personales de conversión, penitencia y satisfacción
- Sacramento de la confesión porque el revelar nuestros pecados al sacerdote es un elemento esencial de este sacramento - también reconocemos la santidad de Dios y su misericordia
- Sacramento del perdón - porque el perdón y la paz de Dios se otorgan mediante la absolución sacramental expresada por el sacerdote
- Sacramento de la reconciliación - porque imparte al pecador el amor de Dios que reconcilia

Estos títulos también destacan los movimientos en la celebración del sacramento:

- Conversión de corazón (haciendo un examen de conciencia)
- Remordimiento por los pecados que surgen en el examen de conciencia
- Pedir perdón reconociendo los pecados en voz alta y confesándolos a un sacerdote
- Recibir la absolución de Jesús - a través de las palabras del sacerdote
- Reconciliarnos con Dios cumpliendo con la penitencia del sacerdote

Este recurso de retiro les ayudará a explorar, como familia, la riqueza de este sacramento de sanación como un medio para acercarse cada vez más a Cristo.



INFORMACIÓN PARA LOS PADRES DE FAMILIA

Este Retiro de Primera Reconciliación Familiar está diseñado para ayudarlo a prepararse, con su hijo, para su Primera Penitencia y Reconciliación.

Cada sesión comienza con una descripción general para los padres que sienta las bases de la lección que completará con su hijo. La sección "Junto con su hijo" describe las actividades específicas que realizarán juntos.

Hay cinco sesiones, cada una de las cuales requiere de 30 a 45 minutos para completar:

- El fiel amor de Dios
- La existencia del pecado y su efecto
- El poder de Dios para perdonar el pecado y reconciliarnos con Él y Su Iglesia
- El Espíritu Santo obrando en el Sacramento
- Preparándose para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Prepárese para el éxito:

- Establezca un horario para cuando completará estas lecciones con su hijo. Elija un momento en el que usted y su hijo se sientan frescos y alertos
- Lea la descripción general de la lección
- Haga cualquier preparación adicional de lectura para responder las preguntas de su niño (vea las sugerencias a continuación)
- Deje a un lado su teléfono durante la sesión
- Mire el video con anticipación, señalando los puntos de conversación que le gustaría destacar

Cada sesión requerirá:

- un espacio tranquilo
- un dispositivo para ver el video de la sesión
- una copia impresa de la hoja de trabajo de la sesión
- lápiz y/o marcadores para completar la hoja de trabajo

¡Diviértanse!

Recursos adicionales para padres en inglés:

- Sacramento de la reconciliación explicado: <https://www.youtube.com/watch?v=pfZkq7BABJM>
- ¿Qué tiene que ver la penitencia con la confesión?: <https://focusoncampus.org/content/what-does-penance-have-to-do-with-confession>.
- ¿Por qué debo confesar mis pecados a un sacerdote?: <https://www.usccb.org/es/beliefs-and-teachings/how-we-teach/catechesis/catechetical-sunday/sacramental-forgiveness/parish-resource-bozant>. (En español)
- ¿Cómo me confieso?: <https://www.youtube.com/watch?v=lb8pzvnnL20>



Acto de Contrición



Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar las ocasiones de pecado.

Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo.

Amén.





Lección 1 El fiel amor de Dios

La misericordia de Dios refleja su fiel amor y cuidado por nosotros

No podemos comprender la gracia del sacramento de la Penitencia a menos que comprendamos mejor la misericordia de Dios. Dios nos creó porque nos ama y quiere que le amemos. Dios también nos creó con libre albedrío, y respeta nuestra libertad en nuestra elección de amarlo o no. Dios quiere tener una relación con nosotros.

Dios nos creó para vivir en una relación amorosa con él. Como en todas nuestras relaciones, hay ocasiones en las que podemos herir o decepcionar al otro. Así también con Dios. Podemos descuidar nuestra relación con él. Podemos optar por ignorar sus mandamientos y bienaventuranzas, que son indicadores de una vida espiritual saludable. Podemos alejarnos de Él. Dios es misericordioso y siempre está dispuesto a perdonarnos, pero no nos obligará a amarlo ni a reconciliarnos con él. Como buen pastor, siempre nos cuida y está listo para salvarnos cuando nos perdemos o nos alejamos de su amoroso cuidado.

Cuando pecamos, nos alejamos de Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica no dice que el pecado pone a Dios en contra de nosotros. Tampoco dice que el pecado aleja de nosotros el corazón de Dios. No, el Catecismo dice que, "El pecado se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de Él nuestros corazones" (1850). Cuando pecamos, decepcionamos a Dios, pero eso no significa que Él deje de amarnos. Dios siempre está dispuesto a perdonarnos cuando nos arrepentimos. Quiere reconciliarnos consigo mismo. Quiere que tengamos una relación amorosa con él.

Junto con su hijo

- Comience rezando la oración del Acto de Contrición que se incluye con estos materiales.
- Vea el video en inglés, "Dios siempre le amará" (con subtítulos en español), - <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-4-6.html>.
- Pregúntele a su hijo qué aprendió de la historia.
 - Punto de conversación: ¿Cómo te sentirías ser la oveja perdida que el pastor vino a buscar? ¿Estarías feliz de ser encontrado? ¿Cómo se sintió el pastor cuando encontró la oveja perdida? Estaba feliz. Cuando estamos cerca de Dios, Él es feliz y nosotros también.
- Complete la hoja de actividades del Buen Pastor.
 - Punto de conversación: Dios siempre nos está guiando y protegiendo. Sabe que a veces nos podemos perder. Pero siempre nos buscará y nos perdonará cuando le decimos que lo sentimos.
- Oren juntos, agradeciendo a Dios por cuidar de su familia. Diga el nombre de cada miembro de la familia en esta oración.



Hay muchas formas en que podemos perdernos y alejarnos de Dios, nuestro pastor amoroso. Escriban una forma en que podemos desviarnos de Dios y perdernos en cada uno de los arbustos de abajo. Estas pueden ser cosas que hemos hecho, como decir una mentira. También pueden ser cosas que no hemos hecho, como omitir nuestras oraciones diarias.





Lección 2

La existencia del pecado y su efecto

El pecado daña nuestra relación con Dios y con los demás

La cultura contemporánea nos dice que no existe una verdad absoluta. Mucha gente cree que el bien y el mal son relativos, determinados por el individuo o la situación particular. Sin embargo, nosotros como católicos creemos que Jesús es “el camino, la verdad, y la vida”. Esto significa que Su verdad expresada en las Escrituras y manifestada en la vida y enseñanzas de Jesús, son el marco para tomar decisiones morales. Cuando elegimos conscientemente ignorar estas verdades, pecamos. Reconocer la existencia del pecado en el mundo es un primer paso hacia la comprensión de la contrición necesaria para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Cuando reconocemos que el pecado existe, podemos comenzar a aceptar nuestra propia capacidad de pecar y admitir que el pecado afecta nuestra relación con Dios y con los demás.

El bautismo nos limpia del pecado original y nos convierte en hijos de Dios. Sin embargo, el bautismo no nos libera de la debilidad humana y la inclinación al pecado. Cuando cargamos con el peso de nuestros pecados, nuestras relaciones con Dios, nuestros familiares, amigos y otras personas se ven afectadas. Sabemos que cuando alguien en la familia está teniendo un mal día y trae ese estado de ánimo a sus interacciones con los demás, los demás se ven afectados. Lo mismo ocurre con nuestros pecados, aunque es posible que no estén presentes en todo momento en nuestra mente, nuestra conciencia es consciente de ellos, y nos hace sentirnos inquietos e infelices. Estas emociones proyectan sombras sobre cómo amamos, perdonamos y pedimos perdón a los demás. Por eso necesitamos el Sacramento de la Penitencia - para que podamos pedir perdón y reconciliarnos con Dios y con los demás durante toda nuestra vida.

Junto con su hijo

- Comience rezando la oración del Acto de Contrición.
- Vea el video en inglés, “Dios ama las relaciones saludables” (con subtítulos en español) <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-4-1.html>.
 - Punto de conversación: ¿Cuándo fue un momento en el que tuviste que pedir perdón? ¿Fue difícil hacerlo? ¿Alguien alguna vez te ha pedido que lo perdones? ¿Fue difícil perdonarlos? ¿Por qué?
- Complete la hoja de actividades de la Flor del Perdón; esto debe hacerse en el transcurso de varios días.
 - Punto de conversación al concluir con la actividad: Mira lo hermoso que es nuestro perdón. Cada vez que pedimos perdón o perdonamos a otro, hacemos algo hermoso para Dios y para los demás. Hacemos del mundo un lugar más feliz y amoroso.
- Recen juntos el “Padre Nuestro” en familia.

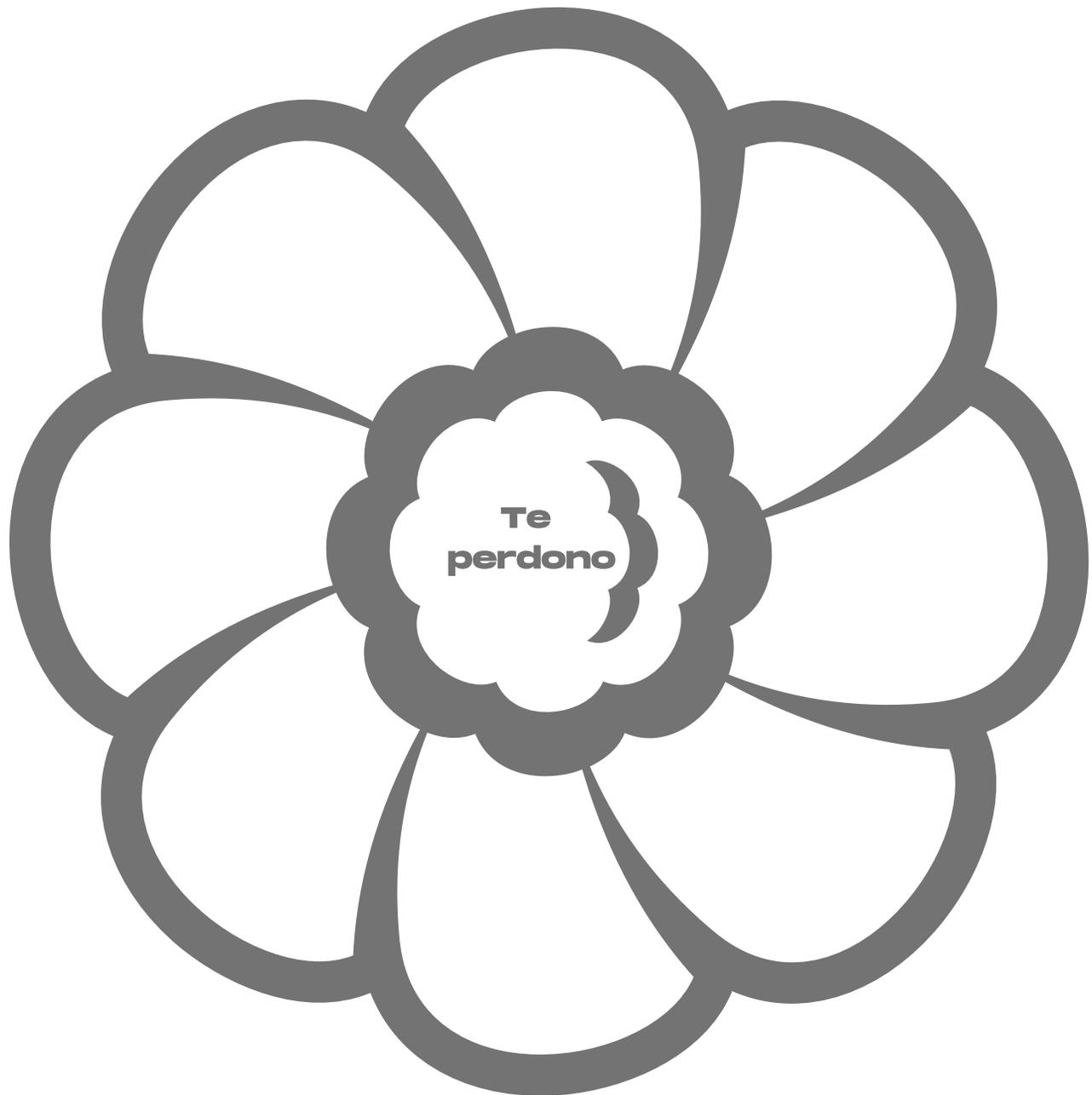
Recursos adicionales en inglés:

- “Alexander of the Terrible, Horrible, No Good, Very Bad Day”, de Judith Viorst, ilustra cómo nuestras propias experiencias dan forma a la manera en que nos tratamos unos a otros: <https://www.youtube.com/watch?v=w6HhKlpp7ok>.



En el Sacramento de la Penitencia, le pedimos a Dios que nos perdone. Pedimos perdón por las formas en que nos hemos apartado de Su amor, o no hemos tratado a los demás con amor - como Jesús nos enseñó a hacerlo.

Piensa cada día en alguna ocasión en la que hayas pedido perdón o hayas perdonado a otra persona. Colorea un pétalo de la flor por cada acto de perdón. Ve cómo cada vez que practicas el perdón, haces del mundo el lugar hermoso que Dios quiere que sea.





Lección 3

El poder de Dios para perdonar pecados y reconciliarnos consigo mismo y con su Iglesia

El poderoso don de Dios

En nuestras relaciones humanas, tenemos la capacidad tanto de buscar el perdón como de perdonar a los demás. Sin embargo, en nuestra relación con Dios, no podemos "ganarnos" Su perdón o vencer el pecado por nuestros propios esfuerzos. El don del perdón de Dios que se nos ha dado en la confesión es inmerecido y desatendido, se da gratuitamente. En *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco destacó que la misericordia es un don de Dios: "La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia. No hay acciones humanas, por más buenas que sean, que nos hagan merecer un don tan grande. Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí". Todo lo bueno que tenemos es un don de Dios. La misericordia de Dios es el don más grande de todos porque nos restaura a la relación correcta con Él en esta vida y hace posible la felicidad eterna con Él en la próxima.

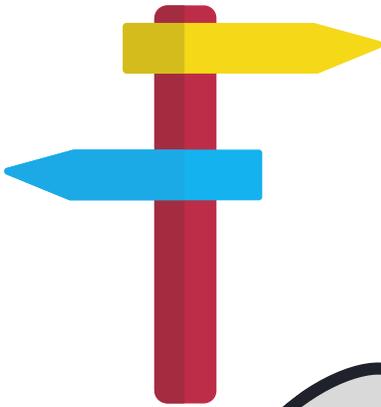
Nuestra reconciliación con Dios tuvo un alto precio: la pasión, muerte y resurrección de Su Hijo, Jesús. Debido a que solo Dios puede perdonar pecados, necesitábamos un Salvador. Jesús decidió voluntariamente dar su vida por nosotros. Él pagó el alto precio de la misericordia por cada uno de nosotros, tomando forma humana, asumiendo nuestros pecados, aunque nunca pecó, para que pudiéramos experimentar la poderosa misericordia de Dios en nuestras vidas. Es a través de Jesús que podemos encontrar el camino a casa con nuestro Padre amoroso.

El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación nos da la oportunidad de rechazar nuestras acciones pecaminosas y egoístas. Nos ayuda a amar a Dios por encima de todas las cosas, a poner nuestras prioridades en orden y a ser personas agradecidas con Dios. Al igual que el padre de la parábola del hijo pródigo, el Señor espera que volvamos a Él. Cuando lo hacemos, Él nos regala Su misericordia y amor, haciéndonos ricos en gracia. Dios siempre es más generoso con nosotros de lo que podemos imaginar.

Junto con su hijo

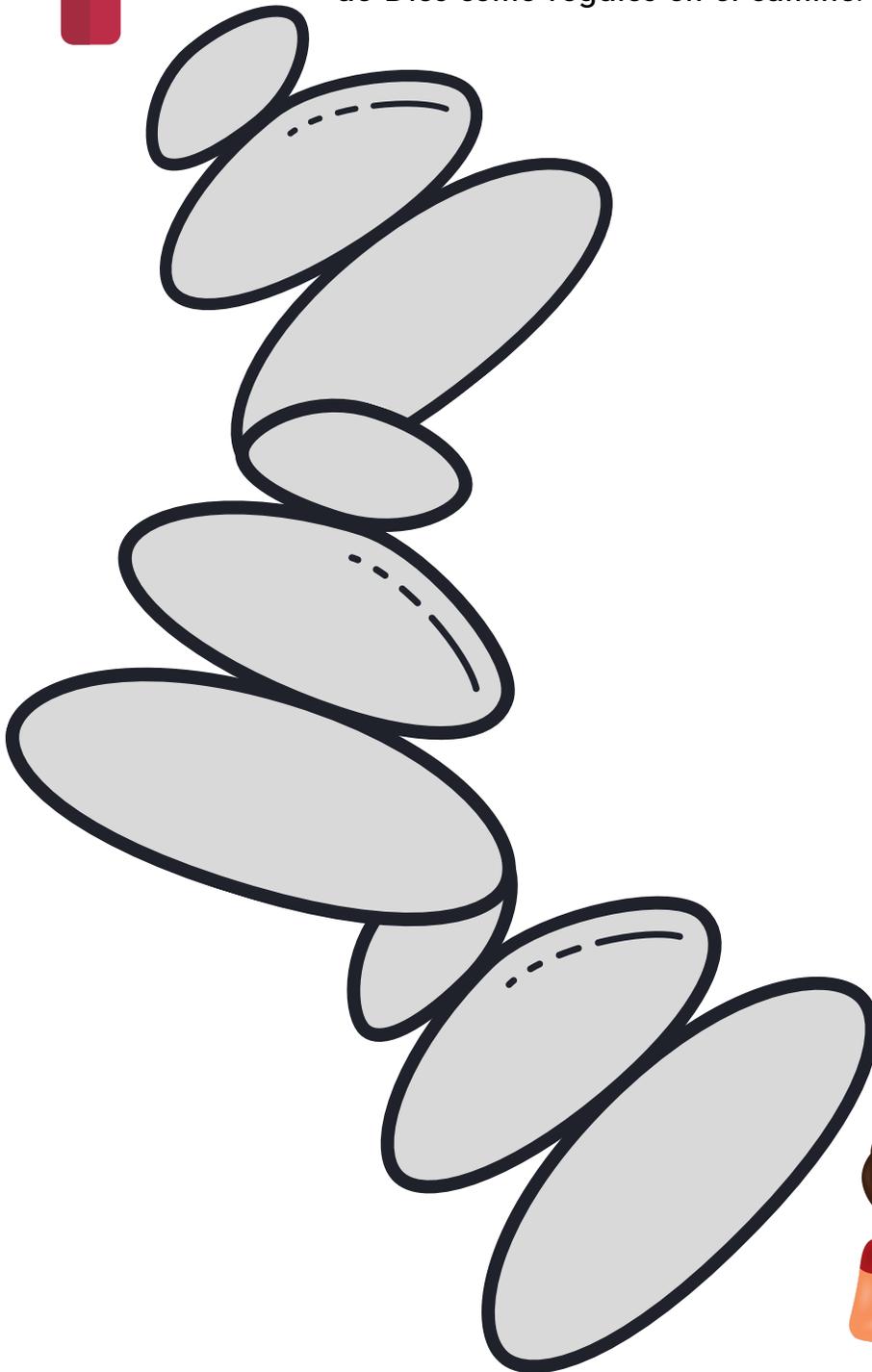
- Comience rezando la oración del Acto de Contrición.
- Vea el video en inglés, "El Hijo Pródigo" (con subtítulos en español),- <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-5-5.html>.
 - Punto de conversación: Piensa en un momento en el que pediste un juguete y luego no jugaste con él. Hay momentos en los que no somos agradecidos por las cosas que tenemos. ¿Has sido ingrato por lo que tienes mientras pides más? Es como el hijo de la historia que no ve cuánto lo ama su padre y en cambio pide más.
- Complete la hoja de actividades - Caminando un camino de gratitud.
- Lea en oración las palabras de Absolución que el sacerdote reza en el Sacramento de la Penitencia:
 - *Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
- Ofrezca una oración de agradecimiento a Dios el Padre y a Su Hijo, Jesucristo, quien se sacrificó para que nuestros pecados sean perdonados.





El pecado y el egoísmo a veces nos hacen perder el camino. Creemos que seremos más felices si tenemos más cosas. No vemos todas las cosas buenas que ya tenemos. Todo lo bueno que tenemos es un regalo de Dios.

En cada paso del camino, escribe algo por lo que estés agradecido. Asegúrate de contar a tu familia y el amor de Dios como regalos en el camino.





Lección 4 El Espíritu Santo obrando en el Sacramento

El Espíritu Santo da su don de la gracia

Las Escrituras nos hablan de las numerosas veces que Jesús sanó las enfermedades físicas y espirituales de las personas con quien se encontraba. Jesús sanó mediante el poder del Espíritu Santo, y le dio este mismo poder sanador para perdonar pecados a Sus Apóstoles en la noche de Su resurrección cuando dijo: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así también yo los envío a ustedes". Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: 'Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retenga'" (Juan 20: 22-23). De esta manera, el perdón misericordioso de Dios permanece presente en la Iglesia transmitida a través de los Apóstoles al ministerio de los sacerdotes. En el Sacramento de la Penitencia, el perdón de los pecados está mediado por el sacerdote actuando *in persona Christi*. A través del Sacramento de las Ordenes Sagradas, los sacerdotes tienen el encargo de ofrecer la paz de Cristo al mundo.

La noche de su resurrección, Jesús encontró a los apóstoles acobardados por el miedo. Habían abandonado a Jesús en el momento de su pasión y negaban conocerlo. Se habían apartado de Dios, habían pecado. Como los discípulos, podemos temer que Jesús no nos va a perdonar, que nuestros pecados son demasiado grandes. Se requiere valor para enfrentar y nombrar nuestros pecados; se necesita aún más valor para confesar estos pecados a un sacerdote. El Espíritu Santo obra en nosotros en el Sacramento de la Penitencia. El Espíritu Santo inspira nuestra conciencia al examinar las formas en que nos hemos apartado de Dios. El Espíritu Santo nos da la sabiduría y el valor que necesitamos para acercarnos al sacramento con confianza en la misericordia de Dios. Por la gracia del Espíritu Santo podemos "confiarnos más allá del pecado, a la misericordia de un Dios amoroso y perdonador" (San Juan Pablo II).

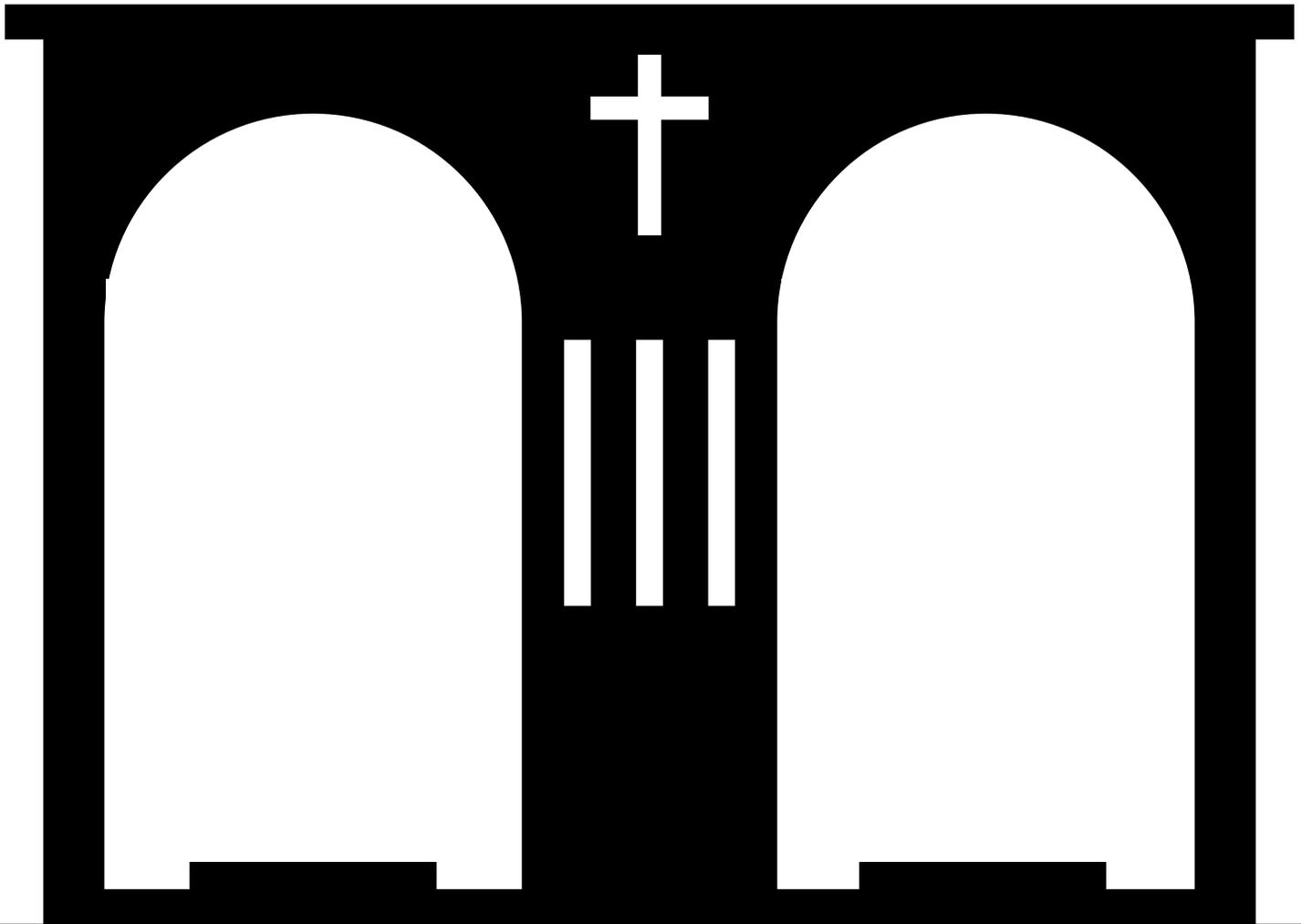
Junto con su hijo

- Comience rezando la oración del Acto de Contrición.
- Vea el video en inglés, "Sigue tu Conciencia" (con subtítulos en español), <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-2-6.html>.
- Complete la hoja de actividades - Celebrando con el Espíritu Santo.
 - Punto de conversación: El Espíritu Santo está trabajando constantemente en cada uno de nosotros - haciéndonos receptivos a Dios, informando nuestra conciencia, inspirándonos a orar y animándonos a ayudar a los demás. En el Sacramento de la Penitencia, el Espíritu Santo actúa tanto en el penitente como en el sacerdote. El sacerdote nos perdona con la fuerza del Espíritu Santo. Impulsados por el Espíritu, no debemos temer confesar nuestros pecados a Dios por medio del sacramento.
- Recen la "Oración al Espíritu Santo" juntos como familia.
 - *Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y todo será creado, y se renovará la faz de la tierra. Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo, haz, que guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*





El Espíritu Santo obra en cada sacramento. Haz un dibujo de tu celebración del Sacramento de la Penitencia en la imagen de abajo. Asegúrate de incluir al Espíritu Santo obrando tanto en ti como en el sacerdote.





Lección 5

Preparación para celebrar el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

Reciba la misericordia de Dios en el sacramento de la Penitencia

Cada sacramento es un encuentro especial con Dios. Dios está presente en cada sacramento y se nos da gratuitamente con su gracia. Al recibir la gracia de Dios a través de los sacramentos, recibimos la vida de Dios en nosotros y crecemos en santidad - llegando a ser más como Él. Es importante que nos preparemos para los sacramentos para que podamos recibir la gracia y la misericordia de Dios en su plenitud.

Ha estado ayudando a su hijo a prepararse para celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación por primera vez. Sin embargo, cada vez que nos acercamos a este sacramento, primero debemos reflexionar en oración sobre las ocasiones en las que le hemos dicho que "no" al amor de Dios y nos hemos apartado de Su voluntad para nuestras vidas. La Iglesia nos invita a hacerlo mediante un examen de conciencia. Inspirada por el Espíritu Santo, esta oración nos ayuda a ver cómo hemos fallado en seguir los mandamientos y las bienaventuranzas de Dios. Consideramos tanto las cosas que hemos hecho como las que hemos dejado de hacer. Este es el primer paso para celebrar el sacramento con un corazón abierto a la gracia y la misericordia de Dios.

Con dolor por los pecados cometidos, acudimos al sacramento para pedirle perdón a Dios. Los pasos para la celebración del sacramento reflejan los movimientos que tienen lugar en el corazón del penitente: confesión, penitencia, contrición, absolución.

Junto con su hijo

- Comience rezando la oración del Acto de Contrición.
- Vea el video en inglés, "La preparación importa" (con subtítulos en español) - <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-5-3.html>.
 - Punto de conversación: Discuta con su hijo los movimientos del sacramento como momentos de confesión, penitencia, contrición y absolución. Comparta una experiencia personal del sacramento. ¿Cómo se sintió su corazón después de recibir la absolución? Hable con su hijo de lo importante que es preparar nuestro corazón para recibir la misericordia de Dios al hacer un examen de conciencia.
- Ayude a su hijo a reflexionar en el examen de conciencia en la hoja de trabajo sobre los 5 pasos para la Confesión. Permítales tiempo para leer las preguntas en silencio. Recuérdeles que pueden traer una lista de sus pecados a la confesión si les ayuda a recordar qué confesar.
- Ayude a su hijo a prepararse para su Primera Reconciliación interpretando los pasos de la Confesión. El niño debe practicar el papel de penitente con usted sirviendo en el papel de sacerdote. Recuérdeles que no es necesario que le confiesen sus pecados en esta práctica.

Recursos adicionales en inglés:

- El método más eficaz de transmitir la fe es a través del testimonio personal. Tómese el tiempo para preparar su propio corazón a través de un examen de conciencia. Puede encontrar una lista de posibles exámenes de conciencia en inglés aquí: <https://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacraments-and-sacramentals/penance/examinations-of-conscience>.
- Obtenga más información sobre cómo hacer una buena confesión viendo este video del Padre Mike Schmitz <https://www.youtube.com/watch?v=GCmumprwBE&v=nl=en>.
- Repase los cinco pasos para la confesión- <https://www.dynamiccatholic.com/first-reconciliation/blessed-program-view-first-reconciliation-session-5-4.html>. Este video está diseñado para niños, pero ofrece una muy buena descripción de lo que se puede esperar al celebrar el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Es posible que desee ver esto con su hijo.



¡Dios nos ama tanto! No hay nada que podamos hacer para detener el amor de Dios por nosotros. Debido a que Dios nos ama, siempre está dispuesto a perdonarnos cuando hemos pecado contra él. Para recibir el perdón de Dios, solo tenemos que arrepentirnos de verdad por lo que hemos hecho y prometer que haremos todo lo posible para no volver a pecar. Experimentamos el amor de Dios y recibimos Su perdón de una manera especial a través del Sacramento de la Reconciliación y la Penitencia.



5 pasos para la Confesión

Examen de Conciencia

- El Espíritu Santo nos ayuda a ver los pecados de nuestro corazón al orar con el examen de conciencia. Las preguntas de este examen nos ayudan a ver dónde hemos pecado al decirle que "no" al amor de Dios.
- Prepara tu corazón para el Sacramento orando con el examen de conciencia para niños:
 - <https://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacraments-and-sacramentals/penance/sacrament-reconciliation-children-examination-conscience>.

Confesión

- Al entrar en el confesionario, el sacerdote nos recibe con la Señal de la Cruz. El sacerdote puede ofrecer una oración o leer un versículo de las Escrituras. Estas palabras nos ayudan a enfocarnos en la amorosa misericordia de Dios.
- Luego confesamos nuestros pecados. Recuerda, lo que compartes en la confesión es completamente privado. Puedes compartir cualquier cosa que este en tu corazón. El sacerdote nunca le contará tus pecados a nadie más.

Penitencia

- El pecado daña nuestra relación con Dios y con los demás. Después de escuchar nuestra confesión, el sacerdote ofrecerá una penitencia - esto es una oración o un acto de servicio que debemos hacer después del Sacramento. No siempre podemos reparar el daño que resulta de nuestros pecados, pero al ofrecer nuestra penitencia hacemos una reparación simbólica del daño que nuestros pecados han causado.

Arrepentimiento

- Antes de recibir el perdón de Dios, nuestro corazón necesita experimentar contrición. Experimentar contrición significa sentir dolor por nuestros pecados y decidir no volver a pecar. Le mostramos a Dios lo arrepentidos que estamos al orar un Acto de Contrición. Practica el rezar el Acto de Contrición:
 - *Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar las ocasiones de pecado. Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo. Amén.*

Absolución

- Después de ofrecer un Acto de Contrición, el sacerdote extenderá su mano y dirá las palabras de la Oración de Absolución. Este es el momento en que recibimos el perdón de Dios. Jesús, actuando a través de las palabras del sacerdote, perdona nuestros pecados. Reflexiona en oración sobre la Oración de Absolución:
 - *Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
- Aceptamos la misericordia de Dios respondiendo con un "¡Amén!"
- Debemos ofrecer la penitencia dada por el sacerdote lo antes posible.





Examen de Conciencia para niños

Responsabilidades para con Dios:

- ¿He rezado todos los días?
- ¿He rezado mis oraciones de mañana y de noche?
- ¿He rezado con mis padres y mi familia?
- ¿He estado de mal humor y rebelde con la oración o con ir a la iglesia el domingo?
- ¿Le he pedido al Espíritu Santo que me ayude cada vez que he sido tentado a pecar?
- ¿Le he pedido al Espíritu Santo que me ayude a hacer lo correcto?

Responsabilidades hacia otros:

- ¿He sido obediente y respetuoso con mis padres?
- ¿Les he mentado o engañado a ellos o a otros?
- ¿He sido arrogante, terco o rebelde?
- ¿He faltado el respeto a mis padres, maestros u otros adultos?
- ¿He estado de mal humor?
- ¿He sido egoísta con mis padres, hermanos y hermanas, maestros o mis amigos y compañeros de escuela?
- ¿Me he enojado con ellos? ¿Le he pegado a alguien?
- ¿He guardado rencor o no he perdonado a otros?
- ¿He tratado a otros niños con respeto o me he burlado de ellos y los he insultado?
- ¿He usado malas palabras?
- ¿He robado algo? ¿Lo he devuelto?
- ¿He cumplido con mis responsabilidades, como la tarea de la escuela y las tareas del hogar?
- ¿He sido útil y afectuoso con mi familia?
- ¿He sido amable y generoso con mis amigos?

Este examen de conciencia ha sido traducido por la Oficina para la Catequesis. USCCB - Derechos reservados, Fr. Thomas Weinandy. Este recurso puede ser reproducido y distribuido gratuitamente con permiso del autor.

